

LA IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN Y SU DIFUSIÓN: UN COMPROMISO CON EL CONOCIMIENTO Y LA SOCIEDAD.

Carmelo Jesús Aguilera Galindo

Universidad de Almería, España
Miembro del Grupo de Investigación HUM1028
Investigación Internacional Comparada

cjesusaguilera@telefonica.net

 <https://orcid.org/0000-0001-6299-3077>

Recibido: 13/05/2025

Aceptado: 04/07/2025

En el mundo actual, caracterizado por una velocidad vertiginosa en el flujo de información, y la globalización, donde un elemento como internet hace que no existan fronteras ni distancias y la inmediatez es algo común, la investigación juega un papel central como generadora de conocimiento confiable, innovador y con potencial de transformación social. Sin embargo, existe una desconexión preocupante entre quienes producen ese conocimiento y quienes podrían beneficiarse de él. Por lo tanto, es fundamental entender que la investigación no cumple plenamente su propósito si no se difunde.

La investigación permite descubrir, comprender y resolver problemas que afectan a las personas, las instituciones y al planeta en su conjunto. Desde la creación de vacunas hasta el análisis de dinámicas sociales, pasando por avances tecnológicos y estudios humanísticos, investigar es construir los cimientos del progreso. Cada estudio, por modesto que parezca, es una pieza más en el rompecabezas del saber humano. Así, la investigación es importante por:

- Genera conocimiento nuevo
- Resuelve problemas reales
- Fomenta el pensamiento crítico
- Apoya la toma de decisiones
- Promueve el desarrollo sostenible

Sin embargo, cuando ese conocimiento permanece encerrado en tesis guardadas en bibliotecas, artículos de difícil acceso o lenguajes excesivamente técnicos, su alcance e impacto se ven severamente limitados. Difundir la investigación no es un paso opcional ni meramente administrativo; es un acto de responsabilidad social.



Una investigación que no se comunica es una oportunidad perdida de mejorar la sociedad, de formar ciudadanos informados, o de influir en políticas públicas basadas en evidencia.

La difusión del conocimiento puede tomar muchas formas: publicaciones académicas, conferencias, talleres, artículos divulgativos, podcasts, infografías, redes sociales o documentales. Lo importante es que la información llegue a diferentes públicos de forma comprensible, accesible y útil. Aquí radica uno de los grandes retos: traducir la complejidad del conocimiento sin perder su rigurosidad. Por tanto, podemos establecer que la difusión del conocimiento es importante y necesaria por:

- Comparte el conocimiento generado
- Fomenta el debate académico y social
- Se puede evitar la duplicación de esfuerzos
- Contribuye a la educación y formación
- Aumenta el impacto social de la ciencia

En este sentido, también hay que señalar el rol de los medios de comunicación, las instituciones educativas y el propio sistema de ciencia y tecnología. Todos deben facilitar y promover canales efectivos para que el conocimiento fluya. No basta con publicar en revistas científicas de alto impacto; hay que acercar los hallazgos a la sociedad, con sensibilidad, ética y claridad.

Además, la difusión es clave para fomentar el pensamiento crítico y combatir la desinformación. En tiempos donde circulan teorías conspirativas y noticias falsas con gran facilidad, es urgente que el conocimiento generado desde la investigación sea una fuente confiable, accesible y contrastable para la ciudadanía. Difundir ciencia y conocimiento es una forma de defender la verdad y fortalecer la democracia.

La formación de nuevos investigadores también debe incluir la conciencia sobre la importancia de la comunicación científica. No se trata solo de formar especialistas capaces de indagar en profundidad sobre un tema, sino también de ciudadanos comprometidos con el impacto social de su trabajo. Esta visión integral de la investigación nos invita a pensar que la ciencia no es solo para los científicos, sino para todos.

En conclusión, investigar y no difundir es como encender una luz y taparla. El conocimiento, para que cumpla su función transformadora, debe compartirse, discutirse y aplicarse, tanto con el resto de comunidad académica, como con el resto de la sociedad. Por eso, es urgente que valoremos tanto el proceso de investigación como el de su divulgación. Solo así lograremos construir una sociedad más informada, justa y preparada para enfrentar los desafíos del presente y del futuro.